

Editorial:

I- Segundo cuatrimestre (mayo-agosto) del volumen 26, número 76 de FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, año 2016. Este número gira alrededor del tema de la ética, desde dos perspectivas diferentes. La ética del “cuidado de sí” desde la antigüedad griega hasta la postmodernidad y una ampliación a la idea del “marketing” desde la ética universal. La primera apela a una reflexión desde una cierta socio antropología de la cultura y la segunda desde una sociología de las organizaciones. En este número también se incluyen los temas del voto, desde una perspectiva sociopolítica y electoral, de ampliación de derechos y de sus modalidades. Así como un creativo acercamiento a la violencia en Caracas uniendo psicología social y literatura, cerrando con el resultado de una investigación acerca de la responsabilidad social empresarial del sector hotelero merideño. Este variado cóctel sigue mostrando la diversidad y riqueza del acercamiento de las ciencias humanas a ese objeto siempre esquivo y complejo que constituye el objeto de las ciencias humanas. Investigadores mexicanos y venezolanos que ofrecen los resultados de sus trabajos y a los cuales agradecemos haber escogido a FERMENTUM para darlos a conocer. Invitamos a la Presentación de los mismos y sobre todo a su lectura directa.

II- Como apreciamos en el número anterior Venezuela continúa por el camino de la crisis más severa de su historia. Una economía absolutamente disfuncional que acumula severas distorsiones. La inflación más alta del planeta ¿Hiperinflación ya? Un proceso de escasez y de encarecimiento de los productos básicos, esencialmente alimentos y medicinas. Una moneda absolutamente devaluada. Un acelerado empobrecimiento de más del 70% de la población. La violencia urbana y la inseguridad batiendo record y colocando a nuestras principales ciudades en el ranking de las más peligrosas del hemisferio. Un aparato estatal completamente desinstitucionalizado en el que el funcionamiento de los servicios, de las organizaciones policiales, de justicia, de salud, entre las más significativas, no funcionan ni prestan a las mayorías la protección y la cobertura mínima. Todo ello en el contexto de una nación cuyo sistema político se encuentra profundamente marcado por una polarización que arrastramos a lo largo de los últimos 17 años que provoca una imposibilidad esencial de acuerdos y de posibilidades de funcionamiento coordinado. Sin embargo, todos los sondeos de opinión muestran un cambio notable pues el régimen logro hasta el 2012 contar con un apoyo mayoritario que le permitía ganar todas menos una las 18 elecciones generales o parciales realizadas. Esto empezó a cambiar en el 2013 pues la elección del actual Ejecutivo tuvo un resultado sumamente apretado hasta que en diciembre 2015 la última elección del Legislativo, la oposición conquistó la mayoría. Hoy en día todas las encuestas sin excepción superan el 58% de rechazo obtenido en diciembre próximo pasado, la oposición identificó una variedad de modalidades para sustituir al actual gobierno de las cuales el referéndum revocatorio, constitucionalmente previsto, se ha convertido en la principal arma a pesar de la resistencia absoluta incluido el control del organismo electoral por parte del Ejecutivo que presagia fuertes obstáculos para que la estrategia pacífica, electoral, constitucional y democrática de la oposición se imponga. Por otro lado, el desconocimiento de la Asamblea Nacional, el Poder Legislativo Nacional, de cuya mayoría calificada se hizo la oposición, por parte del Ejecutivo Nacional pero que con la ilegal escogencia de magistrados por la Asamblea Nacional saliente, el control de la Sala Constitucional, el desconocimiento de los diputados de Delta Amacuro, el cerco financiero, las manifestaciones tarifadas con grupos armados a las puertas del Palacio Legislativo, la constante invalidación de todas las leyes aprobadas y de todas las decisiones tomadas, así como una represión selectiva que mantiene más de una centena de presos políticos, que han conducido a muchos a calificar el actual régimen de una dictadura de hecho, conforman una situación crecientemente crispada y de evidente inviabilidad práctica. Venezuela está paralizada en un sentido y en medio de una situación económica y social que expertos empiezan a calificar de crisis humanitaria. Los llamados de las más variadas organizaciones internacionales, ONU, OEA, UNASUR, MERCOSUR, Comunidad Europea, el Grupo de los 7, el Vaticano, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, los gobiernos de Argentina, Perú, Colombia, Canadá, España, Brasil, Paraguay, entre muchos otros son de preocupación, de solicitud de diálogo y de amplia y abierta solicitud para que se hagan esfuerzos para la construcción de acuerdos, incluso, la apelación a amenazas abiertas de sanciones y presiones como la Carta Democrática Interamericana de la OEA, o la desafiliación de MERCOSUR, los llamados de atención de los organismos de derechos humanos de la ONU y de la OEA, comportan un inédito cuadro de preocupación y alarma de la comunidad internacional sobre la situación venezolana de la que no se tienen antecedentes. Venezuela está en el ojo del huracán. ¿Seremos los venezolanos capaces de encontrar el modo civilizado de acotar nuestras diferencias y tomar las acciones que enfrenten la crisis y nos devuelvan al camino del desarrollo, del crecimiento, de la superación de la pobreza, de la tolerancia, del respecto eficaz a los derechos humanos, de la tolerancia y de la democracia verdadera? Aquí en FERMENTUM apelamos a la posibilidad de que así sea pues no dudamos que la inmensa mayoría de los venezolanos es a lo que aspiran. Quienes pretenden hacer perdurar situaciones de evidente exceso, de beneficio de unos pocos, de mantenimiento inmoral de privilegios, de aplicación interesada y desviada de la institucionalidad, de corrupción y evidente incapacidad y manifiestos errores, quienes pretenden mantenerse en el poder sin importarles la opinión y el sentimiento de la mayoría tienen sus días contados, mas temprano que tarde se encantarán los modos de restaurar la constitución, de hacer valer nuestros derechos y de volver al país a una situación de

trabajo, crecimiento, producción y desarrollo. A un régimen de respeto, tolerancia y convivencia democrática. Que no se equivoquen lo que creen que por estar en posiciones de poder eso les permite hacer lo que les venga en gana, la paciencia del pueblo venezolano está llegando indefectiblemente al límite, no se trata ya de un problema ideológico o un problema de diferencias políticas, racionales o intelectuales. La situación bordea hace rato los límites de lo moral, de lo ético, del derecho, de lo inaceptable. Llegado a ese punto lo que se pone en juego es lo humano en su más esencial sentido. Que eso nadie lo pierda de vista. En FERMENTUM hacemos votos por que la racionalidad, el sentido común y lo justo y lo correcto sea lo que se imponga. El lado bueno de la nación que no dudamos es mayoritario sabrá hacerlo y sabrá imponerse, mas temprano que tarde.

Oscar Aguilera
Director de FERMENTUM